

200 AÑOS
ORGULLOSAMENTE
MEXICANOS

MÉXICO 2010



GOBIERNO
FEDERAL

CONACULTA

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Presidenta
Consuelo Saizar

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Directora General
Teresa Vicencio Álvarez

Subdirector General
Sergio Ramírez Cárdenas

Subdirectora General del Patrimonio Artístico Inmueble
Alejandra Peña Gutiérrez

Subdirector General de la Administración
Efraín Salinas Arciniega

Directora de Difusión y Relaciones Públicas
Paloma Ruiz Rodríguez

DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO INMUEBLE

Director
Ramón Vargas Salguero

Subdirectora de Conservación e Investigación
Dolores Martínez Orralde

Coordinación General y Museografía
Antonio Cruz González

Administración
Juan Manuel Vázquez García

Montaje
Itzel González Esquivel
Misael Sánchez Rosas
Josué Flores Pérez

Diseño
Josué Flores Pérez

MUSEO NACIONAL DE ARQUITECTURA
PALACIO de BELLAS ARTES 3er. nivel
Av. Juárez y Eje Central Lázaro Cárdenas, Col. Centro
Teléfono: 55.10.25.93 ext. 227
mmlarq@correo.inba.gob.mx

Oficinas: Av. Juárez No. 4 segundo piso, Col. Centro
Teléfono: 55.10.28.53 ext. 112 y 118

55 años de arquitectura

FRAY GABRIEL
CAÑEZ DE LA MORA

mística y arte



Vive la Cultura
Con todos los sentidos

www.gobiernofederal.gob.mx
www.conaculta.gob.mx
www.bellasartes.gob.mx



Vivir Mejor



Fray Gabriel en la Abadía del Tepyac, s.f. Cortes Particular

De tiempo atrás data el prestigio de Fray Gabriel Chávez de la Mora como un arquitecto destacado. Su nombre, que escuché mencionar con frecuencia en aquellos años, era citado en estrecha vinculación con la capilla cuyo proyecto había llevado a cabo para el convento benedictino de Ahuacatitlán, que estaba allá por Cuernavaca. Y hay que decir que tal vinculación se justificaba plenamente porque la capilla no sólo atraía las miradas, sino que impactaba la conciencia incluso de las personas poco sensibles a la espiritualidad que trazaba todo espacio construido, sea por su originalidad, sea por la innovación que representaba en la concepción de los espacios destinados al culto religioso católico. La constatación de ese impacto me demostraba que no era indispensable ser muy docto en los terrenos de la liturgia o en la historia de la arquitectura, ni ser un devoto participante en la tradicional misa de los domingos, para captar que se trataba de la primera oportunidad en que me encontraba en el interior de una capilla sorpresivamente circular, con el altar colocado tendencialmente en el centro y de frente a los feligreses, lo que permitía ver y escuchar al sacerdote que, además, oficiaba en español. Si a ello le añadía la austeridad de sus materiales, la parquedad de su empleo y la luz cenital que literalmente bañaba sus paredes, bancas y pisos, tendremos una idea aproximada de lo que un primer acercamiento impactaba en la conciencia de los visitantes, incluso de los pretenciosa y pretendidamente objetivos. Sí, nada de eso era imprescindible para sentir el influjo de calma, de paz y recogimiento que transmitía esa capilla.

Sin embargo, con todo y la fuerza de ese impacto inicial, no contaba con los elementos de juicio suficientes para decidir si sólo se trataba de un proyecto ciertamente innovador, formalmente hablando, o si acaso Chávez de la Mora había dado a luz un proyecto de mayores vuelos, de mayor trascendencia en la historia de la arquitectura. Para ello me hubiera sido indispensable contar con el apoyo de alguna persona, deseablemente arquitecto de profesión, que me explicara si acaso, más allá de esos rasgos y perfiles

tan ostensibles y novedosos, la capilla estaba henchida de genes de trascendencia. Por supuesto, los conocimientos sobre historia de la arquitectura que había adquirido en los estudios profesionales ni por asomo me permitían responder en ese momento a esa pregunta, no obstante lo apremiante que me parecía su respuesta. Esto fue algo que sólo poco a poco y al correr de los años fui descubriendo gracias a sucesivos acercamientos a la labor productiva de Fray Gabriel y a una mejor comprensión de la base teórica que empezaba a manejar con mayor frecuencia.

Así, pues, y dado que no me bastaba con registrar la emoción suscitada en mi ánimo por la vivencia de la capilla de Ahuacatitlán, sino que deseaba contar con una apreciación más fundada de su valor, acudí a la teoría de la arquitectura. ¿Y qué me decía ésta? Pues, entre otros muchos conceptos, alguno de los cuales todavía no había captado en toda su amplitud, como el relativo a la importancia decisiva del programa arquitectónico en el proceso proyectual y valorativo de una obra dada, la teoría había establecido que a lo largo de la historia toda buena obra hacía patente la concurrencia de cuatro valores y que, por tanto, la constatación de dicha concurrencia en el caso de Ahuacatitlán, que de él se trataba, era el punto de partida más confiable para sustentar la deseable justipreciación intelectual que estaba buscando.

Ahora bien, a partir de este concepto base, no era nada difícil confirmar la presencia del primero de dichos valores o sea, de la utilidad del espacio proyectado. En efecto, los feligreses podían participar y no únicamente como espectadores distantes de la celebración de la misa, como había venido aconteciendo a lo largo de siglos, sino como miembros actuantes de ella. Era verificable que más allá de su personal disposición, el espacio mismo los instaba a dialogar con el sacerdote, al que tenían a la mano y frente a ellos.

Por otra parte, la circularidad del espacio proporcionaba una sensación de intimidad, de recogimiento propicio a la celebración de la asamblea de feligreses y sacerdote en



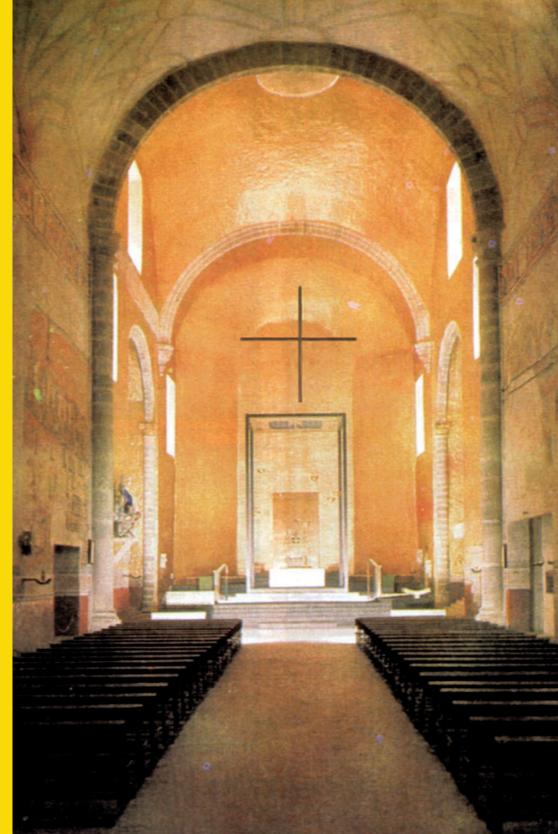
Taller EMAUS, ca. 1956. Col. Particular.

Dios, que tal es la definición de la misa. Y ni qué hablar de la austeridad en el empleo de los materiales de construcción, misma que evocaba la sencillez preconizada por la liturgia católica como uno de sus pilares doctrinales. Lo mismo podía decirse de la lógica mecánica constructiva, el segundo de los valores, con la que Chávez de la Mora dispuso esos mismos materiales y el apego a su franca manifestación óptico háptica. La forma resultante era la manifestación sincera de la técnica empleada, como tanto lo había preconizado la teoría desde el siglo antepasado.

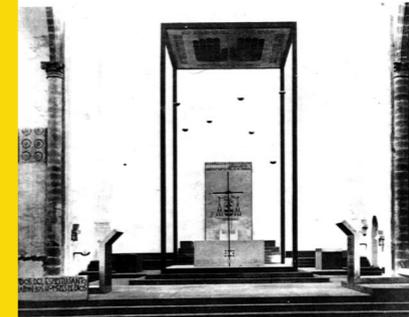
Paso a paso, le revisión de la capilla que emprendía iba ratificando, de manera recíproca, la validez racional del proyecto y de la teoría que lo explicaba. El valor estético de la obra, tal vez el más inasible y huidizo de ellos, y que tantos siglos le ha llevado a la humanidad su deseable esclarecimiento, también podía ser mostrado. Ahí estaba el juego sabio de la luz cenital, el contraste de las viguetas de acero con la cantera apenas labrada, la madera de sus asientos y la prominencia de unos bloques de cantera cuyo número era de doce, en franca alusión simbólica. El recogimiento del espacio también aportaba su cuota a la conformación del valor estético.

Si, así se confirmaba la posibilidad de sustentar la emoción sentida, gracias a la explicación que nos proporcionaba verla a trasluz de la teoría que, al explicarla, la convalidaba. Faltaba un valor, el social, pero cuya patencia también destacaba. El proyecto y construcción de la capilla, en la forma específica en que había sido concebida, aportaba a la cultura y, muy importante, creaba cultura, bajo la forma de proporcionar una nueva manera de llevar a cabo un género arquitectónico. En aquellos años, me bastaba con la explicación sucintamente recordada aquí. Hubo de pasar

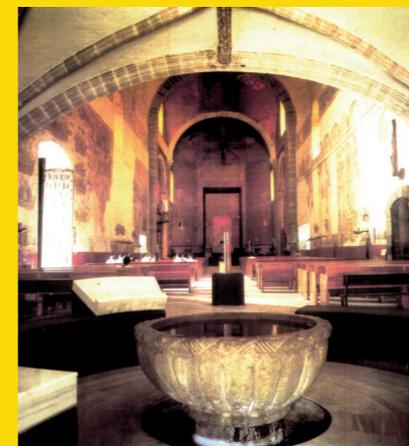
3



Vista general hacia el presbiterio, ca. 1957. Col. Particular.



Vista del altar, ca. 1957. Col. Particular.



Capilla lateral, ca. 1957. Col. Particular.

más tiempo para que otros elementos de juicio se combinaran con los anteriores y al hacerlo, les imprimieran un poco más de brillo y lustre y, sobre todo, los acercaran a una reproducción mental más apegada a la realidad.

Efectivamente, hasta este momento, que duró bastante años, continuaba preguntando a los profesionales, fueran críticos, historiadores y preferentemente arquitectos, acerca de la validez de una obra, pero persistía en hacer caso omiso de lo que podían aportar, nada más ni nada menos, que los usuarios, los habitantes de las obras, pasando por alto que al vivir día con día los espacios proporcionados por los arquitectos, ponen a prueba el tino con el que abordaron su proyecto, ratificando o rectificando el acierto con que los dispusieron y, con ello, su concepto mismo del hacer arquitectónico, el que asumen consciente o inconscientemente, sea como una actividad de servicio de los usuarios o como una oportunidad más para imaginar una forma que le otorgue un mayor réclame publicitario.

4

CURRICULUM VITAE

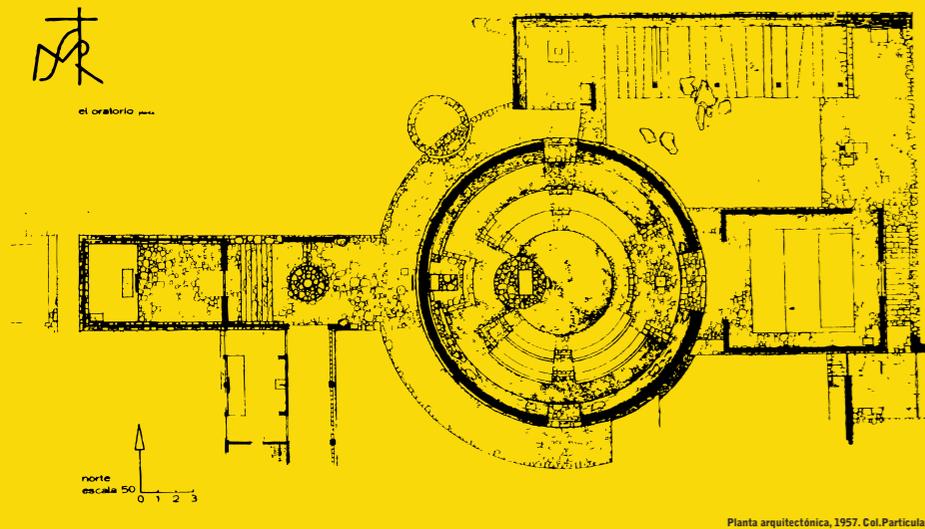
1929 26 de noviembre. Nacimiento de Gabriel Chávez de la Mora. Guadalajara, Jalisco.
 1947 Concurso del Monumento a la Bandera; 1er lugar. Guadalajara, Jalisco. Fue construido en 1949.
 1948 Estudia en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara.
 1952-53 Con el grupo Ars Sacra proyecta capillas y parroquias en Jalisco, Guanajuato y Veracruz.

1952-54 Servicios profesionales y trabajos particulares grupo "Arquitectos A en P".
 1955 20 de febrero. Exámen profesional, 1er. egresado de la Universidad de Guadalajara.
 Mención honorífica de excelencia y "Summa Cum Laudem" (100).
 Tema "Centro Parroquial San José de Anasco en Guadalajara.

CATEDRAL DE CUERNAVACA CUERNAVACA, MORELOS 1957-59

1955 5 de mayo. Ingresa al Monasterio Benedictino "Santa María de la Resurrección". Cuernavaca, Morelos.
 1956 15 de agosto. Profesión Monástica. Realiza votos.
 1956-68 Talleres Monásticos (Talleres Emaus).
 1957 Santa María de la Resurrección, Monasterio Benedictino. Cuernavaca, Morelos. Obra nueva de capilla y anexos.

1957 Catedral de Cuernavaca (Siglo XVI). Reacondicionamiento litúrgico. Con el Arq. Ricardo de Robina.
 1960-65 Estudia Filosofía y Teología en el Seminario Conciliar de México, D. F.
 1960 Parroquia de San Diego. Cuautla, Morelos. Proyecto de reacondicionamiento litúrgico.
 1963 Tiendas "Talleres Monásticos". Cuernavaca, Morelos. (Calle de Tuxpan). Atrio de la Catedral.



Planta arquitectónica, 1957. Col.Particular.



Vista hacia el altar, 1957. Col. Particular.



Vista general, 1957. Col. Particular.



Vista hacia la sede, 1957. Col. Particular.

La justipreciación que lleva a cabo el especialista, el proyectista, constructor o crítico, pese a su insoslayable importancia, no podía ni debía seguir pasando por alto el dictum de quien, por confrontar día con día la disposición espacial con su específicas modalidades de vida y uso debe ser visto como participante inexcusable de la valoración arquitectónica. Tiempo me llevó caer en la cuenta de que el usuario de los objetos, es pieza fundamental en el conjunto de sínodos que califican una obra. Punto, éste, que una vez interiorizado, me permitió incorporar dos elementos más de juicio que, considero, redondean y dan cuenta de la trascendencia de esta capilla.

Uno de ellos es el relativo a la liturgia católica y el segundo se refiere al programa arquitectónico. Ambos tan estrechamente hermanados que se dificulta verlos por separado. ¿En cuál incursioné primero? Ya no recuerdo con precisión, pero tal vez hay sido en el de la liturgia, pues ya con el interés puesto en apreciar más cabalmente la significación del proyecto y construcción de la capilla, encontré algunos textos, pequeños en número de páginas, pero amplios y profundos en los documentos que contienen, correspondientes a las indicaciones que tanto el episcopado alemán como el francés asentaban sobre la construcción de iglesias, así como las prescripciones que en el mismo sentido y tenor procedían del Santo Oficio. También me fue muy importante la Historia de la liturgia occidental. El hecho de que estos textos hubieran sido publicados por Ediciones Benedictinas (1959) mediando el "Imprimatur" de monseñor Sergio Méndez Arceo, Obispo de Cuernavaca, los hacía doblemente apreciables por su confiabilidad.

Más allá de sus diferentes aportaciones, todos ellos respondían a lo que en los años cincuenta era llamado la "querella del arte sacro" que coincidían con la necesidad de levantar y restaurar la multitud de iglesias dañadas por los efectos de la guerra. Sin duda, la necesidad de resolver la querella y de orientar la construcción de las nuevas iglesias, hacía de aquél momento el propicio para corregir algunos puntos de vista respecto de ambas.

En esos textos se establecía que la iglesia era la casa de Dios. Por tanto en ella no tenía cabida la multitud de santos y vírgenes que a lo largo de los siglos habían encontrado cobijo en sus naves.

SANTA MARÍA DE LA RESURRECCIÓN CUERNAVACA, MORELOS. 1957

1965 Ordenación Sacerdotal. 1 de mayo. San José Artesano.
 1967 5 de diciembre. Traslado a la comunidad benedictina (Colegio del Tepeyac). Lindavista. México, D.F.
 1968-69 Monasterio Benedictino del Tepeyac (Abadía del Tepeyac). Lago de Guadalupe, Edo. de México.
 1968 Capilla "El Pocito" (Basilica de Guadalupe). México, D. F. Restauración y acondicionamiento litúrgico.

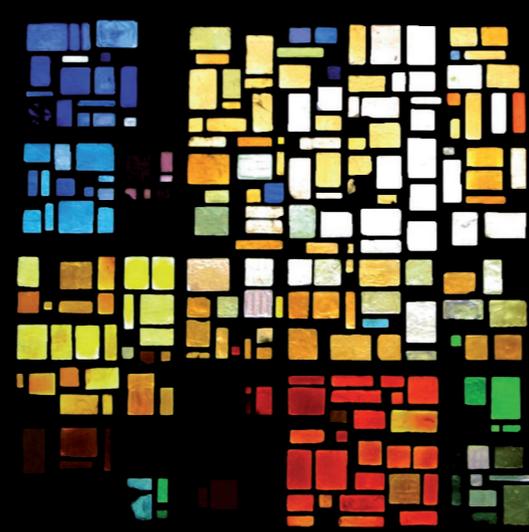
1970 "Basilica Efímera" (Basilica de Guadalupe). México, D. F. Edificación temporal. Sede del 75° Aniversario de la Imagen de la Coronación. Colaboración con el Arq. Héctor García Olvera.
 1970-71 Capilla Ecueménica "La Paz". Acapulco, Guerrero. Conjunto cultural.
 1972 Centro Escolar del Lago. Lago de Guadalupe, Edo. de México. Conjunto y obra nueva.

1973-76 Nueva Basilica de Santa María de Guadalupe. México, D. F. Colaboración: el Arq. Pedro Ramírez Vázquez y Arq. José Luis Benlliure.
 1974-75 St. Charles Priory, Monasterio Benedictino. Oceanside, California. Anteproyecto de ampliación, nuevo monasterio.
 1975 Catedral de Sisoguichi (S. XIX). Tarahumara, Chihuahua. Reacondicionamiento litúrgico.

1975-80 Catedral de Villahermosa, Tabasco. Conjunto pastoral, obra nueva aprovechando lo existente. Programa arquitectónico y estudios preelminares.
 1976 Catedral de Mexicali. Baja California. Conjunto pastoral, programa arquitectónico.
 1976-81 Centro Parroquial "La Madre de Dios". Guadalajara, Jalisco. Conjunto pastoral.



Vista general de la Abadía, 2006. Col. Particular.



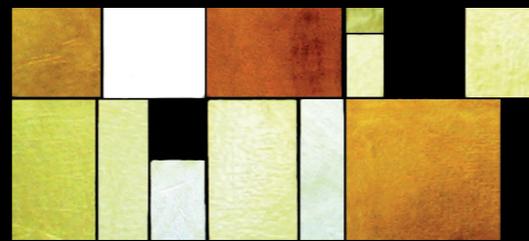
Vitral abstracto en muro sureste, 2009. Archivo DACPAI. INBA.



Vista a los dormitorios, 2009. Archivo DACPAI. INBA.



Croquis de conjunto de la Abadía, 1968. Col. Particular.



Detalle de vitral en muro sureste, 2009. Archivo DACPAI. INBA.



Pasillo de servicios, 2009. Archivo DACPAI. INBA.



Vista general de la iglesia, 2009. Archivo DACPALINBA.

ABADÍA DEL TEPEYAC GUAUTITLÁN IZCALLI, EDO. DE MÉXICO. 1968

- 1976-82 Capilla del Monasterio Trapense "El Encuentro". Cd. Hidalgo, Michoacán. Capilla y anexos.
- 1977-83 Centro Parroquial "San Martín de Porres". México, D. F. Conjunto pastoral.
- 1978-80 Estudios realizados en varias universidades de Roma, Italia.
- 1980-81 Catedral de Villahermosa. Tabasco. Proyecto con el Arq. Pedro Ramírez Vázquez.

- 1981- 83 Basílica de Guadalupe. Monterrey, Nuevo León. Espacios litúrgicos. Colaboración con el Arq. Pedro Ramírez Vázquez.
- 1981-86 Capilla de la Abadía de Sta. María de Guadalupe. Ahuatepec, Morelos. Ampliación y acondicionamiento litúrgico y anexos.
- 1982 Capilla del Convento de las M. Gpanas de C. Rey. Cuernavaca, Morelos. Proyecto.

7

Esa licencia litúrgica, se añadía, había dado lugar a que no pocos devotos feligreses fueran a la iglesia a encomendarse al santo de su devoción dejando de lado el culto a Dios. Hacían ver, sin prescribirlo tajantemente, la conveniencia de que las iglesias tornaran a la disposición inicial que tuvieron en las catacumbas romanas, o sea, a la planta cristocéntrica, como se las llama, y que el altar debía voltearse a fin de propiciar el diálogo del sacerdote y la comunidad, mismo que se había proscrito al estar el sacerdote de espaldas y al fondo de la nave. También se indicaba que las partes cantadas de la misa eran competencia de toda la comunidad y no de un grupo más o menos profesionalizado que disponía de un espacio especialmente dedicado a él.

Como puede suponerse, las consecuencias arquitectónicas de estas disposiciones iban a dar lugar a modificaciones radicales en la concepción arquitectónica de las iglesias. Otras disposiciones, referentes a la sustitución del latín como lengua oficial de la misa por el idioma local, se inscribieron en esos documentos, y aunque no eran de indole netamente arquitectónica coadyuvaban a la modificación del espíritu eclesial.

Esto, en lo tocante a la liturgia que leí en aquellos documentos. ¿Los habrá leído Gabriel Chávez de la Mora, con antelación a ordenarse como monje benedictino y a iniciar el proyecto de la capilla, en 1957? Creo que es muy posible, dado su gusto por la lectura y su interés en profundizar en el credo que se estaba preparando al tomar los hábitos. En todo caso, lo importante para responder la pregunta que me había hecho respecto a la trascendencia de esta pequeña gran obra de la arquitectura nacional y mundial, consiste en que estuviera permeado por las prescripciones mencionadas o no, lo cierto es que su obra era pionera en el campo de la arquitectura religiosa. Es más, el proyecto había sido concebido con antelación a que, años

- 1982 Publicación de: "El Programa Arquitectónico para un Centro Parroquial".
- 1982-83 Sede de la Conferencia Episcopal Mexicana ("CEM"). Lago de Guadalupe, Edo. de México. Anteproyecto conjunto 1a. etapa. Colaboración con el Arq. Ángel Negrete G.
- 1983 "Prince of Peace Abbey". Oceanside, California, (E.U.A.) Plan de conjunto y obra de la iglesia y

- anexos. Colaboración con el Arq. Jerry Brewer.
- 1983 Catedral de la ciudad de Netzahuacóyotli. Edo. de México. Conjunto pastoral, asesoría, programa arquitectónico. Colaboración con el Arq. Pedro Ramírez Vázquez.
- 1984 Basílica de Guadalupe. Monterrey, Nuevo León. Complementos y ermita de Juan Diego.

8



Vista general, 1985. Col. Particular.



Vista hacia presbiterio, 1985. Col. Particular.

después, los acuerdos del Concilio Vaticano II, impusieran esos criterios como normas para la construcción de iglesias católicas.

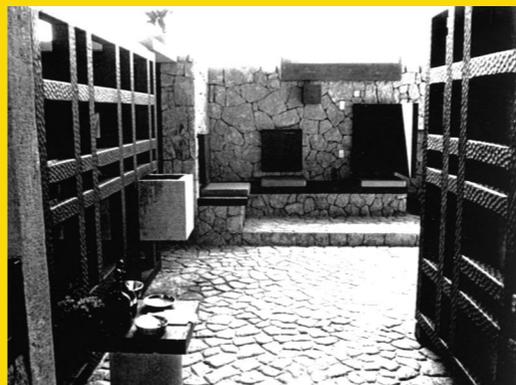
Un argumento más a favor del profundo conocimiento de la liturgia que está a la base de los proyectos de Fray Gabriel y que permite confirmar que el proyecto que vengo recordando no fue producto de una pura imaginación del artista que tiende a plasmar una forma sorpresiva, lo convalida la elaboración del programa arquitectónico que con sorprendente minucia elaboró, tomando como caso de ejemplo la propia capilla. En este programa arquitectónico que, a su vez, es modelo de cómo se debe abordar la fase inicial del proceso proyectual, y con lujo de detalles, asentó todo el requerimiento que los usuarios del espacio religioso, sacerdote y feligreses, solicitan que sea tomado en cuenta a fin de que la asamblea que va a tener lugar en el interior, se cumpla a cabalidad. Yo diría que también en este sentido, Fray Gabriel, es pionero, ya que en los tiempos que corren bien puede establecerse una nueva delimitación arquitectónica agrupando las obras realizadas y las que están en proceso de serlo, en dos grandes apartados: el de aquellas que parten de elaborar un programa arquitectónico en el cual se contemplan las necesidades, requerimientos y modalidades de vida de los usuarios, de los habitantes, y el de aquellas que se gestan en el ámbito cerrado del numen creador de los arquitectos. La distancia que media entre una manera y otra de asumir la profesión de arquitecto, es diametral.

La obra que se rescata en este libro, es una muestra no solamente de la versatilidad del talento compositivo de Fray Gabriel, del que deja muestra en una variedad amplísima de campos, sino también es una inestimable muestra de cómo abordar dicho proceso. De ahí su trascendencia, que tenemos mucho gusto en aplaudir.

RAMÓN VARGAS SALGUERO
 Director de Arquitectura y Conservación
 del Patrimonio Artístico Inmueble. INBA.



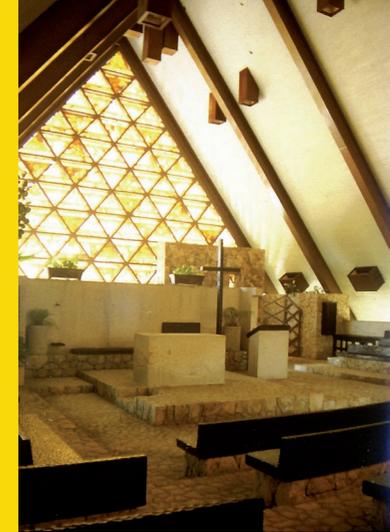
Vista hacia acceso principal, ca. 1971. Col. Particular.



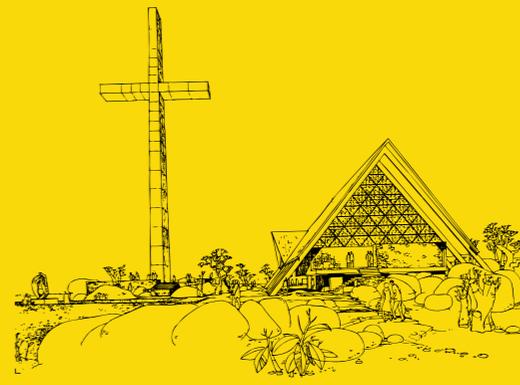
Vista de confesionarios, 1971. Col. Particular.



Vista hacia al altar desde los confesionarios, 1971. Col. Particular.



Vista del altar, 1971. Col. Particular.



Perspectiva general, 1971. Col. Particular.



Detalle de cancelería, 1971. Col. Particular.

PRINCE OF PEACE ABBEY CALIFORNIA, E.U.A. 1985

- 1984,86-87 Hnas. Catequistas de Ma. Santísima. Querétaro, Querétaro. Estudios y anteproyecto de convento.
- 1984-2000 Catedral de Guadalajara, Jalisco (S. XVI). Estudios, rescate histórico y adaptación litúrgica. Con la Comisión de Arte Sacro.
- 1985 Santuario de Nuestra Sra. del Perpetuo Socorro. Tequisquiapan, Querétaro. Obra Nueva.

- 1986 Casa de formación, Catequistas de María Santísima. Querétaro, Querétaro. Anteproyecto.
- 1987-90 Santuario de San Cayetano. Lindavista, México, D. F. Adaptación litúrgica.
- 1987 Parroquia de Santo Santiago. Monclova, Coahuila. Adaptación litúrgica y restauración.
- 1987 Capilla del Monasterio Virgen del Curutarán. Jacona, Michoacán. Obra nueva.

CAPILLA ECUMÉNICA "LA PAZ" ACAPULCO, GUERRERO. 1971

- 1988 Parroquia Anglicana "Christ Church". México, D. F. Asesoría y anteproyectos.
- 1988 Capilla Guadalupeana en el Vaticano. Italia. Estudios, proyecto y obra. Colaboración con el Arq. Pedro Ramírez Vázquez.
- 1987-88 Convento de Santa Escolástica. Humaco, Puerto Rico. Anteproyecto.

- 1988 Misioneras Guadalupeanas de Cristo Rey. Cuernavaca, Morelos. Convento nuevo, capilla, asesoría y proyectos.
- 1990-92 I.N. Basílica de Santa María de Guadalupe. México, D. F. Carrillón y Bautisterio (terminación), proyectos. Colaboración con el Arq. Pedro Ramírez Vázquez.
- 1991-92 Capilla de San Peregrino. México, D. F. Obra nueva.



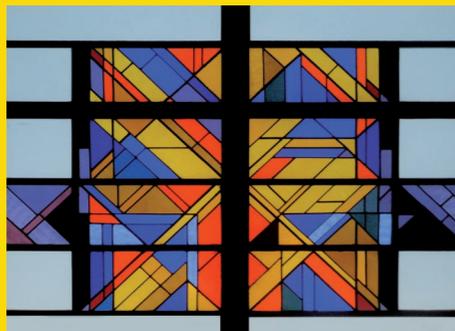
Vanos de iluminación, 2009. Archivo DACPAI. INBA.



Vestíbulo principal, 2009. Archivo DACPAI. INBA.



Acceso al área administrativa, 2009. Archivo DACPAI. INBA.



Detalle de vitral en el vestíbulo, 2009. Archivo DACPAI. INBA.



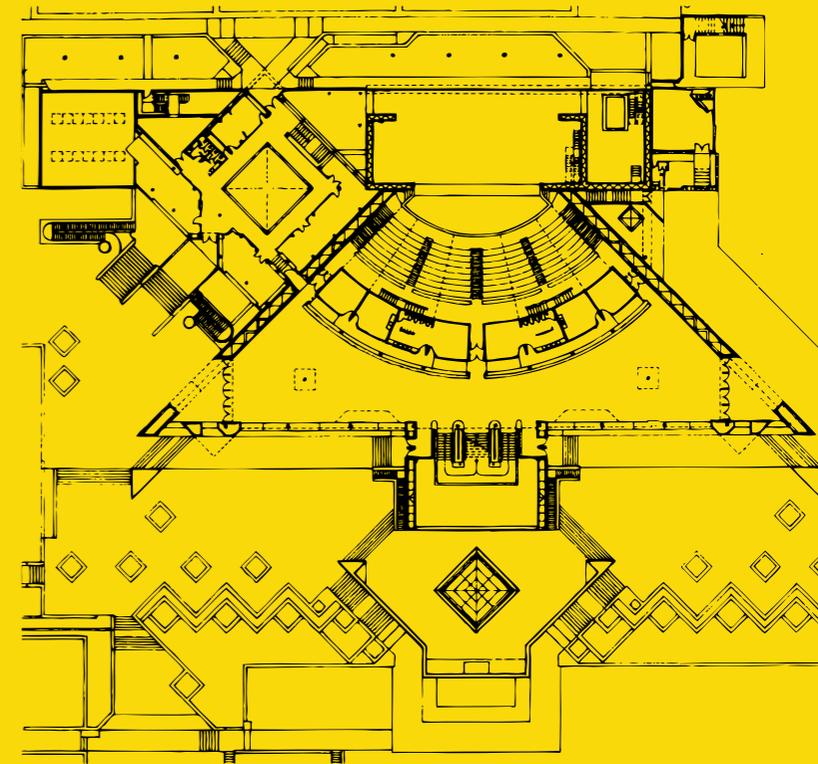
Vista lateral de vestibulo, 2009. Archivo DACPAI. INBA.



Interior del teatro, 2006. Col. Particular.



Vista general, 2006. Col. Particular.



Planta arquitectónica, ca. 1998. Col. Particular.

TEATRO SAN BENITO LAGO DE GUADALUPE, CUAUTILÁN IZCALLI, ESTADO DE MÉXICO. 1998-2000

- 1991-92 Centro Parroquial Miguel Agustín Pro. Torreón, Coahuila. Obra nueva.
- 1991-92 Jardín de niños del "Centro Escolar del Lago". Lago de Guadalupe, Edo. de México. Colaboración con el Arq. Ángel Negrete G.
- 1991-92 I.N. Basílica de Santa María de Guadalupe. México, D. F. Capillas de la cripta. Con el Arq. Oscar Jiménez G.

- 1993-94 Catedral de Acapulco. Guerrero. 2001-02. Programa, propuestas conceptuales.
- 1994 Capilla de San Cayetano. Atizapán, México. Obra nueva.
- 1995 Albergue trinitario. Guadalajara, Jalisco. Programa, anteproyecto. Con el Arq. Edén Ramírez V.
- 1996 La Santa Cruz. Cihuatlán, Jalisco. Restauración litúrgica y complementos nuevos.

- 1997 Antigua Parroquia de Indios. Basílica de Guadalupe, México, D. F. Restauración y adaptación litúrgica. Con el Arq. Oscar Jiménez G.
- 1998-99 Catedral de México. D. F. Propuestas para un nuevo altar y adecuación litúrgica del presbiterio. Con los Arqs. Gustavo y Juan Manuel Ladín.

- 1998-00 Teatro San Benito Abad en el "Centro Escolar del Lago". Lago de Guadalupe, Edo. de México. Colaboración con el Arq. Ángel Negrete e hijos. Ganadora de la Medalla de Oro en la 2a. Bienal de Arquitectura.
- 1998-01 Parroquia de "Capuchinas". Basílica de Guadalupe, México, D. F. Restauración y adaptación litúrgica.



Rostro de Cristo, ca. 1956. Alpacá calada sobre madera.



Virgen Guadalupeana, ca. 1956. Fierro calado.



Cáliz de plata, ca. 1956.



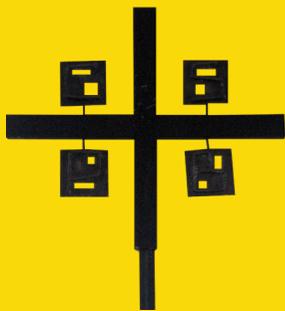
Patena de plata dorada, ca. 1956.



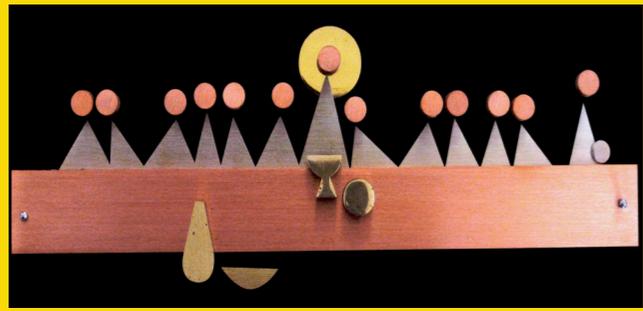
San Benito Abad. Tallado en madera.



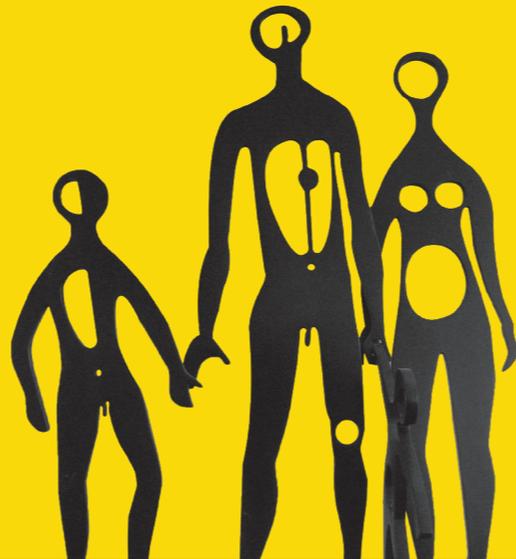
Pantocrátor, 1976. Acrílico sobre madera.



Cruz procesional, ca. 1956. Hierro calado.



Última cena, ca. 1956. Taller EMAUS.



La familia, ca. 1956. Fierro calado.



Casulla de manta, 1964. Taller EMAUS.



Mobiliario de madera para la Abadía del Tepeyac, 1968.



Cruz estilizada, 1971. Segundo lugar Premio de Diseño IMCE.

ARTESANÍA Y MOBILIARIO

1999 Santuario Guadalupano de Zamora. Zamora, Michoacán. Presbiterio, altar, sagrario, bautisterio, capilla del Santísimo y capilla lateral.

1999-03 Santuario de "Los Mártires". Guadalajara, Jalisco. Proyecto, parroquia y anexo. Con el Arq. Luis Miguel Argüelles.

2001 Basílica Antigua. México, D. F. Presbiterio. Basílica de Guadalupe, México, D. F. Transformación en templo expiatorio de Cristo Rey.

2001 Belén de Jesús. Guadalajara, Jalisco. Renovación e imagen titular, conjunto escultórico.

2003 Capilla para el "ITESO". Guadalajara, Jalisco. Estudios y propuestas varias.

2005 Santuario de Sto. Toribio. Sta. Ana de Gpe., Jalisco. Conjunto pastoral, proyecto con el Arq. Luis Miguel Argüelles.

2005 Catedral de Atlacomulco. Estado de México. Vitral y viacrucis.

2005-06 Capilla para la casa de oración "Nazaret". Tlajomulco, Jalisco. Proyecto con el Arq. Luis Miguel Argüelles.

2005 Nuestra Señora de Bugambillas. Guadalajara, Jalisco. Obra a partir de estructura ya existente. Con el Arq. Luis Miguel Argüelles.

2005 Santa Vicenta María. Guadalajara, Jalisco. Adaptación litúrgica. Con el Arq. Luis Miguel Argüelles.

2006 I. N. Basílica de Guadalupe. México, D. F. Capilla del "Cerrito", elementos del presbiterio.